



ST. PAUL THE APOSTLE



SAN PABLO EL APÓSTOL

ST. PAUL THE APOSTLE

ON THE ROAD TO DAMASCUS

SAINT OF THE MONTH

Around the time Jesus was born, a Jewish boy named Saul was born in Tarsus. Tarsus was a Roman city, and so Saul was a Roman citizen. While he was still very young, his parents sent him to Jerusalem to be taught by the greatest rabbi of his time. Saul was an excellent student. He was respected for his great intellect and zeal for the Jewish faith and traditions.

His zeal, however, caused him to feel upset that some Jews were following the New Way, as Christianity was first called. Thinking that he was serving God, Saul became the worst enemy of Christians. He hunted them down and dragged them out of their homes. He imprisoned them and even had them killed. In fact, Saul witnessed the death of St. Stephen, the first Christian martyr. (A martyr is a person who is killed for his Faith.) Those throwing stones at Stephen laid their cloaks at his feet. Because Saul was a leader, it's very likely that Saul had ordered Stephen to be stoned.

One day Saul set out for the city of Damascus. Saul knew there were many new Christians there, and he planned

to arrest them and take them back to Jerusalem. The journey to Damascus took about two days by horseback. When Saul and his men were very near the city, they were suddenly surrounded by a light so bright that it knocked Saul to the ground.

We can read the account of what happened next in the book of Acts, 9:4-8:

“He fell to the ground and heard a voice saying to him, “Saul, Saul, why are you persecuting Me?” He said, “Who are You, sir?” The reply came, “I am Jesus, whom you are persecuting. Now get up and go into the city and you will be told what you must do.” The men who were traveling with him stood speechless, for they heard the voice but could see no one. Saul got up from the ground, but when he opened his eyes he could see nothing; so they led him by the hand and brought him to Damascus.”



SAN PABLO EL APÓSTOL

a nadie. Saúl se levantó del suelo, y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Le llevaron de la mano y le hicieron entrar en Damasco”.

Saúl pasó tres días sin ver, sin comer y sin beber nada. Un discípulo llamado Ananías fue dicho por Dios en una visión para ir a Saúl, y Ananías obedeció: “[Saúl] recuperó la vista. Se levantó y se bautizó, y cuando comió, recuperó su fuerza”.

Desde ese momento, Saúl pasó a predicar sobre Cristo. Decidió usar su nombre romano, Pablo, porque sería más familiar para los que no eran

judíos con los que estaría hablando. Se reunió con Pedro, nuestro primer Papa y algunos de los otros apóstoles, para recibir la bendición de Pedro antes de comenzar su ministerio. Pablo pasó el resto de su vida viajando y difundiendo el Evangelio de Jesús. Él estableció iglesias y enseñó a otros hombres a liderar en su ausencia. Las cartas de Pablo (llamadas epístolas) a las iglesias que él estableció constituyen más de una cuarta parte del Nuevo Testamento. ¡Verdaderamente es el misionero más grande en la historia de la Iglesia!

SAN PABLO EL APÓSTOL

EN EL CAMINO HACIA DAMASCO

SANTO DEL MES

Alrededor de la época en que nació Jesús, un niño judío llamado Saúl nació en Tarso. Tarso era una ciudad romana, por lo que Saúl era ciudadano romano. Cuando todavía era muy joven, sus padres lo enviaron a Jerusalén para ser enseñado por el rabino más grande de su tiempo. Saúl fue un excelente estudiante. Fue respetado por su gran intelecto y celo por la fe y las tradiciones judías.

Su entusiasmo, sin embargo, le hizo sentirse molesto de que algunos judíos siguieran el Nuevo Camino, como se llamó por primera vez al cristianismo. Pensando que estaba sirviendo a Dios, Saúl se convirtió en el peor enemigo de los cristianos. Los persiguió y los sacó de sus casas. Los encarceló e incluso los mató. De hecho, Saúl fue testigo de la muerte de San Esteban, el primer mártir cristiano. (Un mártir es una persona que es matada por su fe.) Aquellos que arrojaban piedras a Esteban pusieron sus capas a sus pies. Debido a que Saúl era un líder, es muy probable que Saúl

hubiera ordenado que Esteban fuera apedreado.

Un día Saúl partió hacia la ciudad de Damasco. Saúl sabía que había muchos cristianos nuevos allí, y planeó arrestarlos y llevarlos de vuelta a Jerusalén. El viaje a Damasco duró unos dos días a caballo. Cuando Saúl y sus hombres estaban muy cerca de la ciudad, de repente se vieron rodeados por una luz tan brillante que golpeó a Saúl en el suelo.

Podemos leer el relato de lo que sucedió a continuación en el libro de Hechos, 9:4-8:

“[C]ayó en tierra y oyó una voz que le decía: “Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?” El respondió: “¿Quién eres, Señor?” Y Él: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer”. Los hombres que iban con él se habían detenido mudos de espanto; oían la voz, pero no veían



ST. PAUL THE APOSTLE

Saul could not see for three days, and he didn't eat or have anything to drink. A disciple named Ananias was told by God in a vision to go to Saul, and Ananias obeyed: "[Saul] regained his sight. He got up and was baptized, and when he had eaten, he recovered his strength."

From that time on, Saul went on to preach about Christ. He decided to use his Roman name, Paul, because it would be more familiar to the non-Jews he would be talking to. He met

with Peter, our first pope, and some of the other Apostles, to receive Peter's blessing before he started his ministry. Paul spent the rest of his life traveling and spreading the Gospel of Jesus. He established churches and taught other men to lead in his absence. Paul's letters (called epistles) to the churches that he established make up more than one-fourth of the New Testament. He truly is the greatest missionary in Church history!